

# Escuela y aprendizaje

Por: Eduardo Vázquez Paredes y Martha Sonia Orozco Ramírez.

**E**n este artículo se reflexiona acerca del aprendizaje, tratando de profundizar en su complejidad y enrutamiento con la realidad. En este ejercicio analítico, la deliberación nos ha conducido a entender que la interpretación y la comunicación libre del conocimiento son las herramientas evolutivas de selección, orientación y expresión del pensamiento que podrían redimensionar el enfoque en la educación para el verdadero aprendizaje.

Conceptos clave: Educación, aprendizaje, interacción comunicativa, vínculo y equilibrio.

La libertad para comunicar el conocimiento en el salón de clases es, al parecer, la estrategia pedagógica que permite llevar las ideas de los jóvenes estudiantes al terreno de la reflexión, la imaginación, la producción de definiciones a partir de sus propios contenidos y la creación de vínculos de mayor intensidad con el conocimiento. Lo cierto es que los profesores tan sólo intentamos, proponemos y llevamos a cabo estrategias de enseñanza, con el ánimo de que culminen en una o más tareas que posibiliten el aprendizaje. Así, promover la comunicación del conocimiento con libertad y seguridad, requiere de un apuntalamiento adecuado por parte del profesor para activar en los alumnos algo más que la reproducción mecánica de la información. Con esto, se da la oportunidad de que los alumnos resignifiquen y reacomoden nociones, conceptos y experiencias que se establecieron como *contenidos primarios*.

Es necesario decir que, al consolidar la

comunicación en el aula, se intensifica la comunicación de los estudiantes. En cuanto el pensamiento dispone de *conceptos fuerza*, se supera el estado de inercia e inmovilidad cognitiva, haciendo la comunicación más consistente, al desdoblarse las ideas con mejores argumentos.

Tenemos que rediseñar el enfoque que nos tiene habituados a “aprender” sin cambio alguno. La educación formal es un proceso para percibir e impulsar nuevas posibilidades reveladoras. Los nuevos principios tecnológicos y sociales en el mundo logran estimular suficientemente la imaginación para crear nuevas perspectivas. Esa es la verdadera intencionalidad de la educación hoy. Construir espacios donde la educación promueva en los jóvenes estudiantes una visión horizontalmente planeada de futuros socialmente alternativos y, al mismo tiempo, se hagan posibles sus aspiraciones profesionales. No hacerlo, obedece a una propensión del inconsciente a no considerar las probabilidades del cambio.

Ahora bien, debemos insistir y poner mayor énfasis en que los cambios esperados en la educación nunca se verán reflejados en el desarrollo del conocimiento y la inteligencia si continuamos alimentando los mismos hábitos. No obstante, cuesta trabajo comprender que educar no es conformar las ideas de los estudiantes bajo los lineamientos de la reproducción de la información. Aprender no es reproducir, pero mientras el modelo de enseñanza tradicional limite el aprendizaje a la memorización de datos aislados y

fragmentados, el conocimiento no logrará tener la fuerza para ser estrategia de integración y equilibrio para un pensamiento que posibilite el cambio. Las racionalizaciones que nos permiten interpretar, implementar y evaluar decisiones para la clasificación de la información y operar en un mundo complejo, son el resultado de vínculos adecuadamente integrados y en equilibrio de conocimientos, pensamiento, comunicación, inteligencia y aprendizaje.

Resulta entonces que el aprendizaje en las escuelas se encuentra recluido en una paradoja de condicionamiento porque siempre se estarán incubando los mismos resultados. Lo cual resulta a todas luces una contradicción en la educación.

**“el aprendizaje en las escuelas se encuentra recluido en una paradoja de condicionamiento porque siempre se están incubando los mismos resultados. Lo cual resulta a todas luces una contradicción en la educación”**

Ante este escenario, existe una vertiente temática que es necesario tomar en cuenta para intentar comprender aquello que nos conduce a replicar una rutina escolar sin éxito. La llamada escolarización es una arista importante del problema, porque ha llevado a la sociedad joven a un laberinto sin salida. Confundiendo su tarea de proporcionar todo lo necesario para que la educación cumpla con

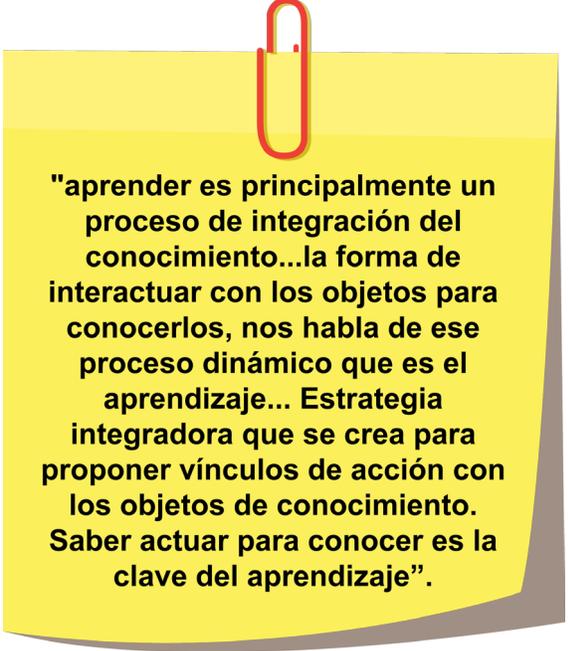
lo suyo; la escolarización se ha empeñado en imponer una idea incompatible con la libertad de pensamiento y, por supuesto, tienen que ver con “hacer las cosas de cierta manera porque no hay otra opción”. Este error predominantemente dogmático organiza el establecimiento de lo inamovible en las escuelas. Así, no puede haber posibilidades auténticamente nuevas que lleven a los alumnos auténticamente a aprender.

En cambio, la perspectiva educativa conduce a potenciar el “sistema de búsqueda” que hay en el ser humano para aprender a valorar lo bueno y lo valioso del conocimiento.

Pero regresando a nuestro primer enfoque, en efecto, aprender es un proceso dinámico que involucra en todo momento y en cada situación aspectos de la vida vincular del sujeto. Está claro que, desde el nacimiento, los seres humanos no hacemos otra cosa que internalizar formas de interacción con los objetos para conocerlos. Las primeras experiencias dotarán a la persona de la armonía en los procedimientos en el acto de conocer. Así, las sensaciones, lo afectivo y lo cognitivo van punteando los esquemas que guiarán las acciones en la vida para aprender. En este proceso, íntima y sutilmente se aprenderán *vínculos de expresión*; que son el conjunto de interacciones y contenidos que cada individuo ha asimilado en el transcurso de su vida. La expresión es la migración de lo aprendido, es la operatividad que va desde sus orígenes a la acción de interpretar para conocer.

Vivimos estableciendo vínculos de comunicación en todo momento. Es parte de nuestra existencia y no podemos evitarlo. Ahora podemos decir que aprender es principalmente un proceso de integración y expresión del pensamiento en el acto de conocer. Un proceso diseñado de origen

para integrar de manera espontánea las características y cualidades de los objetos mediante la experiencia sensorio-perceptual. La forma de interactuar con los objetos para conocerlos, nos habla de ese proceso dinámico que es el aprendizaje. Proceso que plantea un acercamiento de mutua interacción entre el sujeto y el objeto de conocimiento. Estrategia integradora que se crea para proponer vínculos de acción con los objetos de conocimiento. *Saber actuar para conocer es la clave del aprendizaje.*



**"aprender es principalmente un proceso de integración del conocimiento...la forma de interactuar con los objetos para conocerlos, nos habla de ese proceso dinámico que es el aprendizaje... Estrategia integradora que se crea para proponer vínculos de acción con los objetos de conocimiento. Saber actuar para conocer es la clave del aprendizaje".**

En efecto, el vínculo es la referencia primaria más importante que tenemos para transformar en percepciones la experiencia sensorial. Asociar, describir, analizar, sintetizar y conceptualizar son otros procesos que progresivamente se activarán; pero ese paso de las reacciones sensorio-motrices naturales, promovidas por las interacciones, a la organización perceptivo-motriz consciente, es, al parecer, el proceso esencial del desarrollo de la inteligencia cognitiva, afectiva y operativa en todos nosotros.

A la luz de lo anterior, la globalidad de la interacción comunicativa promueve la transformación del sujeto, abriendo un registro en cadena que va desde el mundo de los objetos, hacia lo sensitivo, lo afectivo y perceptual para que, en cada momento, se logre la adaptación. Aquí la adaptación significa equilibrio y operatividad funcional, porque la acción se realiza tanto de forma interdependiente como de manera autorreferencial con todos los sistemas. Estos sistemas, insistimos, son la inteligencia; el conocimiento; la comunicación y el pensamiento, con lo cual se provoca un efecto sinérgico en el aprendizaje.

Partiendo de estos postulados teóricos, el *equilibrio* es necesario en la cadena, ya que permite asimilar las nociones esenciales de los objetos a partir de las características y cualidades de estos, como ya lo mencionamos. Las sensaciones organizan las primeras reacomodaciones motrices y afectivas del ser humano pequeño. El grado de placer o displacer experimentados en las interacciones con los objetos irán contextualizando desde el interior, los vínculos de acción. Así, los vínculos refieren a formas de interacción que emergen desde la historia de cada persona. Son acciones que responden a sus propias dinámicas y esquemas internos, proyectando una acción que percibe el mundo desde lo afectivo-cognitivo.

Entonces, si los objetos son inductores de las nociones fundamentales a partir de sus cualidades, del movimiento, de los espacios, de los tiempos, de las relaciones para poder analizar, clasificar, conceptualizar, simbolizar, organizar y estructurar todas las percepciones y acciones que llevamos a cabo en la vida, necesitamos de cierto <equilibrio> no sólo cognitivo, sino también afectivo-emocional que nos permita el aprendizaje.

Todo este proceso nos ha permitido entender que el aprendizaje es más una cadena de interpretación que de reproducción de la información. La interpretación despliega la fuerza de los contenidos. Permite compaginar las hojas dispersas del universo, restableciendo el equilibrio para la acción y el cambio si es necesario. La escuela está para eso, para reflexionar sobre las cadenas que producen el conocimiento de la realidad. Las formas de interacción internalizadas definirán el ángulo de percepción en cada momento situacional de aprendizaje. Aquí se encuentra la riqueza de la comunicación del conocimiento adquirido. En esos ángulos de percepción en que se sitúan los alumnos en la producción libre de argumentos.

Charles Fadel, puso el acento en cierta ocasión diciendo que “la educación debe ser pertinente a nuestra época y a nuestros desafíos futuros. Esa es la gran clave de la educación”.

Las escuelas de hoy son espacios donde el conocimiento trata de darle coherencia y sentido a la vida, dándole elementos para que el pensamiento pueda definir y estructurar nuevos modelos de acción. No hay sentido lógico en tan sólo nombrar las cosas o fenómenos. Ahora es la interpretación la herramienta del pensamiento que más se necesita para descifrar los códigos que rigen la realidad presente, porque en ello están las concepciones de las nuevas proposiciones del cambio. Esta acción social de la Escuela ha entrado a la academia como un resorte de nuestro humanismo que busca la nueva narrativa del futuro.

Finalmente diremos que los esquemas de adquisición de conocimientos son especializados y se orientan a través de dos procesos fundamentales: 1) la interacción del sujeto con el dinamismo de los objetos de conocimiento y, 2) la comunicación, en

donde el lenguaje define los datos en esos momentos de disonancia y ambigüedad en el momento de procesar el conocimiento. En otras palabras, permiten el análisis de la situación problema estableciendo la diferencia entre datos esenciales y aquellos sin relevancia. Es por eso importante que la escuela delibere sobre los procedimientos y mecanismos de selección y búsqueda de información, a fin de que los datos <percibidos> por los jóvenes estudiantes lleguen a formar estructuras sistémicas y no sólo sean datos aislados, los cuales no permiten la solución de problemas complejos.

Los profesores tenemos que reconocer las cualidades de los procesos cognitivos que llevan a los alumnos, en principio, a atender selectivamente y a mantener, regular y auto-dirigir los procesos de conocimiento. Es decir, comprender el proceso de conocimiento como una actividad constructiva y sistémica, que va desde la atención y la motivación hasta la identificación de las herramientas del pensamiento que median y regulan las estrategias y las tácticas para construir el conocimiento y los procesos ejecutivos que nos llevan al verdadero aprendizaje, al cambio y adaptación a través del lenguaje.

---

**Maestra Martha Sonia Orozco Ramírez.** Licenciada en Derecho por la ENEP Aragón (UNAM). Maestría en Educación por la Universidad de España y México. Profesor de Asignatura A, Colegio de Inglés. Actualmente Coordinadora de Mediateca y Laboratorios de Idiomas del Plantel 3 “Justo Sierra”.

**Eduardo Vázquez Paredes.** Licenciado en Psicología egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México, profesor de Asignatura A Definitivo, Colegio de Psicología, 30 años de antigüedad. Actualmente Coordinador del Colegio de Psicología e Higiene Mental en el Plantel 3 “Justo Sierra”.